

https://www.catholicnewsagency.com/news/259381/st-januaris-blood-liquefies-in-naples-on-his-feast-day?utm_campaign=CNA%20Daily&utm_medium=email&_hsenc=p2ANqtz-8Tp0VjDMGB0S6CcJtjldO5mrzFQ6gJgJInPG5ePENeyE36eLp_4HQDPxESn5b8dMHfYv_8W0DLb86yaR_X4mZJ1amuhQ&_hsmi=325523633&utm_content=325523633&utm_source=hs_email



LA SANGRE DE SAN JENARO SE LICÍA EN NÁPOLES EL DÍA DE SU FESTIVIDAD

2024, antes de una misa en Nápoles, Italia, donde el arzobispo Domenico Battaglia dijo que la sangre del mártir del siglo IV es un poderoso recordatorio de que "el amor es más fuerte que la muerte". | Crédito: Arquidiócesis de Nápoles

Por Courtney Mares

Sala de prensa de Roma, 19 de septiembre de 2024, 10:40 h

La sangre de San Jenaro se licuó el jueves antes de una misa en Nápoles, Italia, donde el arzobispo dijo que la sangre del mártir del siglo IV es un poderoso recordatorio de que "el amor es más fuerte que la muerte".

El arzobispo de Nápoles, Domenico Battaglia, levantó una ampolla que contenía la reliquia de la sangre del santo en la catedral de Nápoles el día de su festividad, revelando la licuefacción entre gritos y vítores de la gente que había esperado en la catedral desde temprano en la mañana.

"Cada gota de esta sangre nos habla del amor de Dios", afirmó Battaglia en su homilía. "Esta sangre es signo de la sangre de Cristo, de su pasión".

El arzobispo recordó que el 19 de septiembre se conmemora el aniversario del martirio de San Jenaro hace más de 1.700 años en el que el santo eligió la muerte en "fidelidad al Evangelio" para demostrar que el amor de Dios es "más fuerte que la muerte, la violencia o cualquier poder".

Cientos de personas se reunieron en la Catedral de la Asunción de María de Nápoles para la festividad de San Jenaro, conocido como San Genaro en italiano. El santo fue un obispo católico que se cree fue martirizado durante la persecución cristiana del emperador Diocleciano.

En la tradición napolitana, la falta de fluidificación de la sangre es señal de guerra, hambruna, enfermedad u otros desastres. El supuesto milagro suele ocurrir hasta tres veces al año: el 19 de septiembre, día de la festividad del santo; el primer sábado de mayo, día en que sus restos fueron trasladados a Nápoles; y el 16 de diciembre, aniversario de la erupción del cercano Vesubio en 1631.

En su homilía, el arzobispo de Nápoles advirtió contra la reducción de la veneración del santo de la ciudad a una mera superstición.

“No tenemos que preocuparnos si la sangre de esta reliquia no se licúa, pero sí tenemos que preocuparnos si es la sangre de los oprimidos, de los marginados y de los pobres la que fluye por nuestras calles”, dijo.

El príncipe Carlo de la Casa de Borbón y el príncipe Emanuele Filiberto de Saboya estuvieron presentes en la catedral de Nápoles e intercambiaron un abrazo ante la noticia de la licuefacción de la reliquia, según los medios italianos. La misa fue la culminación de dos días de celebraciones por el santo patrón de la ciudad del sur de Italia.

San Jenaro “nos recuerda hoy a cada uno de nosotros que el Evangelio de Jesús nos ofrece la brújula que necesitamos para vivir, para vivir en plenitud, afrontando con decisión y valentía los desafíos que cada época trae consigo”, afirmó Battaglia.